

La Catedral y “El Beato” de la Seu de Urgel

M^a. Victoria TRIVIÑO, osc
Convento de Sta. Clara (Balaguer)

I. Introducción.

II. La Catedral de Seu de Urgel.

- 2.1. *La Catedral visigótica.*
- 2.2. *La Catedral carolingia.*
- 2.3. *La Catedral pre-románica.*
- 2.4. *La Catedral románica.*
- 2.5. *El conjunto catedralicio.*

III. El Beato de Liébana.

- 3.1. *El autor.*
- 3.2. *El códice del Beato.*
- 3.3. *Arma de combate.*

IV. El Beato de La Seu de Urgel.

- 4.1. *Características, origen y contenido.*
- 4.2. *Las miniaturas.*

V. Conclusión.

VI. Bibliografía.

VII. Ilustraciones.

I. INTRODUCCIÓN

Dentro de la amplitud que ofrece el tema que nos convoca, “El Mundo de las Catedrales”, he elegido la Catedral de Santa María en la Blanca diócesis de Urgel, con sus cumbres nevadas en el Alto Pirineo, puerta de Andorra en la provincia de Lérida.

Después de dar una breve noticia histórica de las sucesivas catedrales construidas en la diócesis a través de los siglos y del conjunto catedralicio, me detengo en uno de sus tesoros, el códice del Beato urgelitano. Y no sin recordar siquiera brevemente al monje Beatus, autor del primer códice que de él tomó nombre, su objetivo inicial, la mentalidad de su tiempo y, sobre todo, la polémica en la que se vio envuelto junto a su obispo Eterio de Burgo de Osma, frente a Elipando de Toledo y Felix de Urgel.

Planteamientos teológicos e intereses políticos transformaron la obra de Beato en un arma de combate frente a los obispos de Toledo y Urgel. Pasaron aquellos acontecimientos que suscitaron no pocos debates y reiteradas condenas. Queda en Urgel un precioso códice, codiciado por sus miniaturas.

De la hermosa Iglesia Catedral, joya del románico, y del códice de arte mozárabe guardado en el Museo diocesano, pretendemos siquiera dar noticia en este breve trabajo.

II. LA CATEDRAL DE SEU DE URGEL

La catedral o sede episcopal del obispo de Urgel se eleva altiva y hermosa con aires de fortaleza en medio de una ciudad que nació a su sombra y de ella tomó nombre: La Seu de Urgel.

Si preguntamos a los tiempos antiguos nos encontramos con una larga historia de obispos, avatares históricos, luchas de poder y de creencias, datos que dejan en cuarto lugar el edificio catedralicio que hoy admiramos. Los edificios anteriores perecieron llevando al olvido lo que pudo ser su imagen, su encanto, su sacralidad y su belleza.

Caían las catedrales, crecía la población, y nadie sabe por qué, mientras las sedes de la Tarraconense eran acogidas en medios urbanos bien conocidos, la sede de Urgel se creó en un lugar aislado, sin previa tradición urbana. La Sede fue el núcleo original de una ciudad que nació pegada a su fe, a su historia y a sus muros.

2.1. *La catedral visigótica*

La primera catedral de estilo visigótico que nunca podremos admirar, fue edificada por San Justo en Orgía o Orgellia.

San Justo, procedía de una familia de elevada condición social y fue el primer obispo conocido de Urgel, célebre por su santidad. Hasta nosotros ha llegado el elogio que se hizo de su sabiduría y escritos. No así el de su acción pastoral que es totalmente desconocida.

“L’espai urgellenc no ha estat un objecte preferent en la producció historiogràfica catalana, i d’una manera similar, la recerca arqueològica ha tingut una tradició escassa. Aquestes limitacions no han contribuït a aclarir el paper del bisbe Just en el context del primitiu bisbat d’Urgell”¹.

El testimonio más antiguo de la sede de Urgel data del año 531, por la firma del obispo Justo en las Actas del II Concilio de Toledo.

Asistieron al II Concilio de Toledo diez obispos en su mayoría de la provincia eclesiástica cartaginense, de la que Toledo era sufragánea en aquellos años. El obispo Justo acudió con sus tres hermanos: Nebridio obispo de Égara, Elpidio obispo de Osca y Justiniano obispo de Valencia. La anécdota es que los cuatro hermanos llegaron tarde a Toledo, tan tarde que ya habían terminado los trabajos conciliares. Pero, felizmente no hubo problema en que los cuatro hermanos firmasen las actas. Esas firmas permiten conocer su existencia y respectivas sedes².

San Ildefonso incluyó a San Justo en su obra *De viris illustribus* como autor de una notable obra literaria³. Además del Comentario al Cantar de los Cantares “breve y claro” y del Sermón sobre San Vicente, habla de otras obras y

¹ GASCÓN I CHOPO, C., “El bisbe Just i els orígens de la diòcesi d’Urgell”, en *Urgellia. Anuari d’estudis històrics dels antics comtats de Cerdanya, Urgell i Pallars, D’Andorra y La Vall d’Aran* (La Seu d’Urgell), XIX (2015-2018) 411.

² Cf. GASCÓN I CHOPO, C., *El bisbe Just...*, p. 415.

³ ISIDORO DE SEVILLA, *De viris illustribus. Estudio y edición crítica*. Salamanca 1964, p.145.

oraciones sobre los salmos que se han perdido. Dedicó San Justo el Comentario al Cantar de los Cantares a Sergio, obispo de Tarragona. Llama la atención que, mientras Padres y Escritores tales como Gregorio de Nisa, Orígenes, etc. apenas superan el comentario de dos capítulos del Cantar, San Justo lo comenta entero. Su método es la alegoría, contemplando la relación sponsal de Cristo y la Iglesia.

Este santo obispo que algunos suponen pudo ser oriundo de Valencia⁴, fundó la primera catedral visigótica de la diócesis de Urgel de la que tenemos noticia. Sus datos: la firma en el II Concilio de Toledo el año 531, y en los sucesivos concilios de Lérida y de Valencia el 546. Ahí se vuelven a perder sus huellas, quedó la estela brillante de su sabiduría. Se celebra su fiesta el día 29 de mayo.

Y aquella catedral dedicada a Santa María, la primera, sería saqueada y destruida por los infieles... En aquellos días amargos, tal vez los fieles de Urgel rezaron con las palabras del *Cantar de los Cantares* de su obispo Justo:

“*Que ell em besí amb el bes de la seva boca. Aquesta paraula és de l’Església que s’acosta a Crist amb una besada; es de l’Església que desitja esborrar l’ofensa que els homes en pecar havien comès contra Déu, que anhela de trovar aquella pau amb la qual el Fill ens reconcilia amb el Pare*”⁵.

2.2. La Catedral carolingia

El año 793 el ejército musulmán de Abd-al-Malik invadió y destruyó la Catedral y la ciudad del *vicus Urgelli*, topónimo que designaba desde el año 786 un núcleo de población en la confluencia del Río Segre con su afluente el Valira, en el Pirineo. Pero estos hechos violentos no dañan la fe de los pueblos ni de sus pastores, antes bien la afianzan.

Volvió la paz. El año 817 Urgel, La Cerdaña y Andorra pasaron a depender de la soberanía carolingia. Poco después, el año 823 pasaron al Condado de Urgel y se iniciaron las obras de reconstrucción de la Catedral en aquella población que no tiene una tradición urbana anterior a la Sede episcopal, sino que depende de ella, a su alrededor nació y bajo su señorío se configuró.

⁴ Cf. PLADEVALL, A., en “Escrips de Bisbes catalans del primer mil.lenni”. Introducció. Barcelona 1992, p. 20.

⁵ SANT JUST., *Explanació mística sobre el Càntic dels Càntics*, en PLADEVALL, A., “Escrips dels Bisbes catalans...”, p. 165.

En tiempo del obispo Sisebuto (833-840) el día 1 de noviembre del año 839, se consagró la segunda catedral, carolingia, de Santa María de La Seu de Urgel, “*que antiquitus a fidelibus constructa et ab infidelibus destructa, atque a parentibus nostris temporibus domni et piissimi imperatoris Karoli augusti restaurata esse videtur...*”. La escritura redactada por el presbítero Julián está firmada por el obispo Sisebuto, el conde Siniofred y nueve testigos: dos arciprestes, cinco presbíteros y dos laicos⁶. Al mismo tiempo se creó el Archivo Capitular que llegaría a reunir unos 6000 pergaminos.

Amén de esta firma, de cuya autenticidad dudan algunos, el obispo Sisebuto signó en 839, un año antes de morir, el testamento más antiguo que se conoce de Cataluña. La segunda catedral, de cuya construcción no se habló, sí se dijo que al comienzo del siglo X se quedó pequeña.

2.3. La Catedral pre-románica

La población había aumentado considerablemente y, la catedral de Santa María de Urgel consagrada por el obispo Sisebuto se había quedado pequeña para acoger a los fieles.

El obispo Sala (981-1010) hijo de los Vizcondes de Conflet, Isarn y Ranlo, fue una de las figuras más relevantes de la Iglesia catalana de su tiempo. Mejoró notablemente el patrimonio y en viaje a Roma con el Conde Ermengol I, el año 1001, consiguió del Papa Silvestre II una bula de inmunidad y confirmación de bienes para la Iglesia de Urgel y restauró la vida canonical. Preparó el proyecto, pero fue su sobrino y sucesor Ermengol quien emprendió las obras de la que sería la tercera catedral de Urgel según el estilo del primer románico.

El obispo Ermengol (1010-1035), hijo de los Vizcondes de Conflet, Bernardo y Guisla, desplegó una actividad pastoral y social extraordinaria. Creó el Cabildo Catedral para fomentar la vida comunitaria de los canónigos. Instauró cofradías para agrupar y fomentar la piedad de los fieles. Preocupado siempre por favorecer a los pobres hizo puentes y caminos para mejorar las comunicaciones y, trabajando con sus propias manos en la construcción del Puente de Bar (1035), donde sufrió la caída que le costó la vida.

No pudo ver la catedral terminada el activo y santo obispo Ermengol. Fue su sobrino y sucesor Eribaldo (1036-1040), hijo de los Vizcondes de Osona

⁶ Cf. BARAUT, C., “Consagracions d’esglésies”, en *Urgel.lia* (La Seu d’Urgell), I (1978) 50.

y Señores de Cardona quien la consagró el día 23 de octubre del año 1040⁷. Estuvo presente aquel día Ermengol III conde de Urgel, que tenía nueve años, y firmó el acta juntamente con su madre la Condesa Constanza⁸. El obispo Eribaldo murió aquel mismo año, a 19 de diciembre en Ferrara, durante una peregrinación a Tierra Santa.

No cabe pensar que los Condes de Urgel fueran negligentes en su ayuda a la Iglesia.

“Consta efectivamente que el 4 de abril de 1048, el conde Ermengol III, acompañado de su madre Constanza, Arnau Mir y de otros nobles del séquito del conde se hallaban en Seo de Urgel, donde hijo y madre otorgaron a Santa María la mitad de los diezmos de las parias cobradas (de los moros) de España; y a la Canónica o cabildo le concedieron la otra mitad”⁹.

Se alzó la tercera Catedral, sin embargo, tal vez las obras no alcanzaron la solidez deseada. Apenas cincuenta años después, aquella tercera catedral amenazaba ruina.

2.4. *La Catedral románica*

Por fin San Odón (1095-1122), hijo de los Condes Artau y Lucía del Pallars Sobirá, obispo culto, muy activo en la pastoral y en la Reconquista, sería el iniciador de las obras de la más altiva, sólida y hermosa catedral, orgullo del arte románico, que se ha mantenido en pie hasta nuestros días desafiando a los siglos. Y en la Iglesia Catedral de Urgel se le honra como patrono y titular celebrando su fiesta el 7 de julio.

Se conserva la carta pastoral del obispo Odón, que despertó un gran entusiasmo, concediendo indulgencias a los fieles que hiciesen donativos para reedificar la Catedral de Santa María. Y la respuesta de los fieles fue extraordinaria durante todo el siglo XII. Se puede comprobar por los testamentos y otros documentos que acreditan las donaciones “para la obra de Santa María”.

Las obras comenzaron el año 1116. Desde todos los rincones de la diócesis llegaron las aportaciones, dinero, legados y algunas veces ofrendas tan pintorescas

⁷ Cf. BARAUT, C. i Cols, *Episcopologi de l'Església d'Urgell*. La Seu d'Urgell 2002, pp. 40-42.

⁸ CORREDERA GUTIÉRREZ, E. *Noticia de los Condes de Urgel*. Lérida 1973, p. 37.

⁹ CORREDERA GUTIÉRREZ, E., *Noticia de los Condes...* pp. 37-38.

y entrañables como una yegua, un molino, o las primicias de la cosecha. Las obras avanzaban dependiendo de los donativos y, pasó a mejor vida el obispo Odón sin verlas terminadas. Tampoco su sucesor el obispo Pedro Berenguer (1123-1141), las llevaría a término.

Fue el año 1133 cuando el Conde Ermengol VI de Urgel cedió todos los derechos sobre los Valles de Andorra al obispo Pedro Berenguer y a la Catedral, y comenzó el señorío episcopal de los obispos de Urgel “a perpetuidad y sin reserva”. La contrapartida de esta cesión serían las guerras en que se vieron envueltos los obispos de Urgel para mantener la soberanía de Andorra frente a las pretensiones de los señores de Caboet y Castellbó y más adelante del Conde de Foix.

Se sucedieron en la Sede de Urgel el obispo Bernardo Sanç (1141-1162), y el obispo Bernardo Roger (1163-1167). Todos continuaron la construcción, con más o menos fuerza, hasta el obispo Arnau de Preixens (1167-1195) que dio un impulso importante a la obra el año 1175. Contrató al arquitecto Ramón Lambard y estableció plazos.

Durante su largo pontificado, el obispo Arnau acrecentó el patrimonio de su Iglesia y se distinguió por su capacidad de mantener la paz y la prosperidad mediante pactos y concordias con eclesiásticos y civiles. Pero, he aquí que los últimos años fueron muy agitados políticamente y, a causa de su salud y edad avanzada, presentó la renuncia a la sede episcopal que el Papa Celestino aceptó el 27 de marzo de 1195¹⁰. Se retiró en el monasterio de Santa María de Bellpuig de Las Avellanas en la primavera de 1195. El obispo Arnau dejó su impronta, pero no llegó a coronar la obra de la catedral de Santa María.

También su sucesor, el obispo Bernardo de Castelló (1195-1198), vivió momentos difíciles a los que no supo hacer frente.

“Els exèrcits del vescomte de Castellbò i de Ramon Roger de Foix (protector dels albigesos en els seus territoris) invadiren el bisbat d’Urgell, probablement la tardor del mateix any 1195. La ciutat de La Seu fou assetjada, van cremar part de la vila, la catedral fou saquejada i es van cometre els excessos més horribles”¹¹.

Los canónigos huyeron y el obispo Bernardo se refugió en el convento agustino de Espirá en el Rosellón. Regresó al año siguiente pero, cansado de

¹⁰ BARAUT, C. i Cols, *Episcopologi de...*, p. 51.

¹¹ PAL I CASANOVAS, Mn. M., *Catedral i museu diocesà d’Urgell*. La Seu d’Urgell 1987, p. 22.

tantos contratiempos, se retiró definitivamente al monasterio y presentó la renuncia al Papa Inocencio III.

Se pararon las obras de la Catedral de Santa María. Al paso de los siglos, atendiendo a nuevas necesidades, se hicieron añadidos al gusto de las diversas épocas y estilos, no siempre tan dignos y hermosos como pedía el proyecto inicial. Pero las obras de restauración actuales, liberándola de elementos extraños, hacen de la cuarta catedral de Santa María de Urgel, uno de los más puros, impresionantes y bellos monumentos del románico

2.5. *El conjunto catedral*

La Catedral de Santa María pensada como fortaleza, acusa la influencia de la arquitectura italiana de su tiempo. De planta basilical, tiene tres naves separadas por columnas en forma de cruz griega con columnas adosadas en los ángulos. El transepto alargado tiene cinco absidiolas, en la central preside la imagen de Santa María (s. XIII). En el centro del crucero se alza el cimborio cubierto por una cúpula sobre conchas y, por un sistema de escaleras, se conecta la cúpula con las torres permitiendo recorrer toda la iglesia. Los sillares están perfectamente tallados. Además del templo con sus torres y pórtico, el conjunto catedralicio incluye el claustro, la iglesia de San Miguel y el museo.

El claustro, armonioso y bello, se edificó al inicio del siglo XIII. Se conservan tres alas, una cayó en 1603 y su restauración poco afortunada rompe el estilo. Del claustro destacamos el interés de sus 51 capiteles, todos diferentes. Sus figuras, de gran fuerza expresiva esculpidas en granito, no presentan motivos evangélicos, más bien exaltan la fuerza de la naturaleza. Veinte capiteles ostentan figuras humanas, siendo una de las más bellas la del músico tocando el laúd; Seis tienen monstruos fantásticos o animales, con una marcada preferencia por el león; Diecisiete llevan motivos vegetales; el resto mezclan hombres, animales y temas vegetales. “La cultura musulmana contemporània feia el mateix. Exaltació, doncs, de la naturalesa i de les forces de la vida –do de Déu -, i dels seus conflictes, això és el que trobem plasmat sobretot en els nostres capitels romànics”¹².

La iglesia de San Miguel fue edificada en el siglo XI. Las pinturas del ábside (siglo XII) fueron extraordinariamente bellas, se conservan parcialmente muy deterioradas en el Museo de Arte de Cataluña. En la iglesia de San Miguel se puede admirar la proyección virtual. Se conserva un ara, pieza singular del siglo XI.

¹² PAL I CASANOVAS, Mn. M., *Catedral i museu...*, p. 42.

Museo diocesano. Tras el éxito obtenido en una exposición de Arte Sacro, abierta al público en la Sala Capitular durante la Semana Santa del año 1957, surgió la idea de crear un museo diocesano, que al año siguiente ya era una realidad. Contiene colecciones que abarcan desde el siglo X al XVIII, presenta interesantes y ricas piezas de arte, gótico, renacentista y barroco: pinturas murales, retablos, sarcófagos, relicarios, escultura, orfebrería, ornamentos, bulas y códices.

III. EL BEATO DE LIÉBANA

Posee la Catedral de Urgel entre sus tesoros, el códice conocido como “El Beato de Urgel”, copia de “El Beato de Liébana”. Lo que nos lleva hasta aquel Monasterio acurrucado al amparo de los Picos de Europa, hoy habitado por frailes franciscanos, para recordar al autor, tiempo de composición y contenido de aquel impresionante tesoro.

3.1. *El autor*

Beatus o Beato, fue presbítero y abad del monasterio de San Martín de Turieno, una abadía al pie de los Montes de Europa que cambió su nombre para adoptar, hasta el día de hoy, el de su fundador Santo Toribio de Liébana. Se cree que Beato nació en Liébana a mediados del siglo VIII, allí vivió y murió después de 797, fecha en que Alcuino le envió una carta. Las gentes de su tierra le veneran como santo y celebran su fiesta el 19 de febrero.

En los monasterios de la época visigótica se consideraba esencial la existencia de una buena biblioteca para alimentar la espiritualidad de los monjes. Beato, experto en Sagrada Escritura, hábil también en la gramática y el uso de las figuras literarias, vivió unos años de intensa actividad literaria. Fue afortunado disponiendo de bastante bibliografía en un tiempo en que un libro podía valer tres vacas preñadas, según consta en una escritura del monasterio de San Salvador de Belera¹³ que se fusionó con el de Santo Toribio enriqueciéndolo con su biblioteca.

La actividad literaria del monje Beato comienza con el Comentario al Apocalipsis, su obra más importante, el año 776. Dedicó una segunda edición al obispo Eterio, su discípulo, en el 786. El año 785 escribió el Apologético, que tuvo su importancia durante la polémica contra el obispo de Toledo Elipando. Su tercera obra conocida fue el Himno *O Dei Verbum*.

¹³ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., *Obras completas del Beato de Liébana*. Ed. Bilingüe. Madrid 1995, Cfr. p. XVII.

Seguramente cuando Beato comenzó a elaborar su comentario al Apocalipsis pensaba en facilitar un material a sus monjes para la predicación. Tal vez eligió el último libro de la Biblia porque respondía al ambiente que se respiraba en su época, el temor a la inminente llegada del fin del mundo en el año 800 y la posible aparición del anticristo.

El cálculo del evento era bastante complicado. De la palabra de la Escritura: “*para Dios mil años son como un día*” (2Pe,3,8), deducían que cada día de la creación duró 1000 años. Según san Julián de Toledo y san Jerónimo, Jesús nació el año 5200, por tanto estaban llegando al año 6000, final de la sexta edad. De aquí que calculasen el fin del mundo en el año 800 d. Cto., o el 838 de la Era Hispánica según Beato. La invasión musulmana de la Península, las pestes y calamidades que se sucedían, venían a confirmar la llegada del fin por su semejanza con las plagas del Apocalipsis.

En este contexto el monje Beato, acercando al presente la profecía del Apocalipsis, elaboró un comentario doctrinal, exegético y espiritual para sostener la fe, la esperanza y la alegría de los fieles en la seguridad de un final feliz. El Cordero, Cristo resucitado, vence a la bestia, al demonio y al anticristo.

Indudablemente Beato “fue el maestro espiritual de una época angustiosa, como pocas, en la Historia de la Humanidad [...] Así el comentario de Beato gozó de gran autoridad durante seis siglos, se difundió por España, pasó las fronteras y los mares, y hoy es un tesoro en los archivos y museos por las miniaturas que contienen”¹⁴.

3.2. *El códice de Beato*

De la obra original de Beato solamente se conservan copias realizadas en diversos monasterios. El original comprendía el Comentario al Apocalipsis, el Apologético y el Himno *O Dei Verbum*, mientras en las copias se añadieron otras obras. Son códices de tamaño folio y las páginas van escritas a dos columnas.

El comentario al Apocalipsis es la obra más extensa que incluyen todos los ejemplares del Beato. Comienza con la dedicatoria al Obispo Eterio. A modo de introducción presenta su obra al lector como una compilación de citas de los autores de más prestigio y autoridad.

¹⁴ CAGIGÓS SORO, A., *El Beato de la Seu d’Urgell y todas sus miniaturas*. 2^a ed. La Seu d’Urgell 2001, p. 21.

“He pensado exponer algunas pocas cosas, explicadas con la brevedad de las sentencias, de lo que fue anunciado en diversas épocas [...] tomándolo de los hombres de ciencia de innumerables libros y de los más notables Santos Padres (para que la autoridad de los profetas confirme la gracia de la fe y pruebe el desconocimiento de los infieles). Y aunque esto sea conocido por todos los que manejan el extenso ámbito de las Escrituras, puede no obstante recordarse con mayor facilidad, al ser leído en un breve tratado. Dichas cosas, que se encuentran expuestas no por mí sino por los Santos Padres, han sido recogidas en este librito, y respaldadas por sus autores: Jerónimo, Ambrosio, Fulgencio, Gregorio, Tyconio, Ireneo (Victorino), Apringio e Isidoro, de tal manera que lo que no hayas comprendido leyendo en otros, en éste lo reconozcas, aunque esté escrito en un lenguaje popular, en ciertos aspectos derivado, pero interpretado en conformidad total con la fe y devoción. Considera, pues, este libro como la llave de toda la biblioteca...”¹⁵.

Considerando que en aquella época contar con una docena de libros significaba poseer una rica y apreciable biblioteca, era muy apetecible tener en un solo códice una selección de aquellos autores que sería muy difícil conseguir. Las copias sucesivas que salieron del *scriptorium* de los monasterios demuestran su extraordinaria acogida y difusión.

Beato distribuye la materia en doce libros. Como conocedor de la exégesis bíblica hizo un trabajo laborioso de selección de textos según su propio criterio, creando un mosaico de citas de antiguos comentaristas¹⁶. Intenta adoptar en la exposición un lenguaje accesible a los más sencillos, acompañado de imágenes expresivas para conducir a los hermanos a la inteligencia espiritual del texto sagrado y de los acontecimientos de su tiempo. Los símbolos, sentidos ocultos y numerología están muy presentes en la obra, como lo estaban en su época. He aquí un texto que expone los significados del número doce.

“Vi veinticuatro tronos alrededor del trono y sentados en los tronos, a veinticuatro ancianos con vestiduras blancas, y coronas de oro sobre sus cabezas. Mirad que clarísimamente nos dio a entender el coro de los Patriarcas y de los Apóstoles, que se sentaron sobre la cátedra de la santa doctrina. A estos los llama también Ancianos, es decir, padres. Vestidos con vestiduras blancas, es decir, con la justicia de la gracia y la pureza. Llevando en sus cabezas coronas de oro, proclamados vencedores entre los presentes. Aniquilado el demonio, enemigo maligno recibieron

¹⁵ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., *Obras completas del Beato...*, p. 33.

¹⁶ Cf. CAGIGÓS SORO, A., *El Beato de la Seu...*, p. 25.

las coronas del Señor. Acerca de esas coronas, Pablo, el vaso de elección, había comentado. *He llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe. Desde ahora me aguarda la corona de la justicia que aquel día me entregará el Señor, el justo juez. Y no solamente a mí, sino también a todos los que han esperado con amor su venida.* Por eso pues, la Iglesia, a la manera de las doce tribus de Israel, está también fundada en el número doce, que es un día. Y así como el día tiene veinticuatro horas, entre los tiempos del día y de la noche, y se llama un día, así también la Ley, antes de la venida del Señor, solo brillaba en los Patriarcas y Profetas, en los demás era la noche. Pero el Nuevo Testamento que ofrece Cristo en su carne, su aparición es llamada luz y día. El sol es Cristo según el profeta: *a vosotros que teméis al Señor, os surgirá el sol de justicia* (Mal 4,2), el cual eligió a sus Apóstoles a semejanza de las doce horas del día. De ellos dijo *vosotros sois la luz del mundo* (Mt 5,14). Y a estos doce Apóstoles unió todo el cuerpo episcopal. Y a todo el cuerpo episcopal agregó todo el pueblo cristiano, porque el sexto día Dios hizo a Adán y mandó que la mujer se le sometiera como ayuda. Esta mujer es signo de todo el pueblo cristiano. Y Adán fue signo de todos los sacerdotes. Así estarán, pues, los cristianos espirituales sometidos a los sacerdotes santos como la mujer al marido¹⁷.

Continúa con el símbolo numerológico de los peldaños y los tronos para contemplar “a la Iglesia establecida en el número doce”. Además de su gusto por desentrañar la numerología, se aprecia en esta cita la intención de Beato de confortar a los fieles, de enseñarles a buscar la Luz en Cristo, y de acercarlos al magisterio de sus pastores santos. Sobre todo “santos”, porque la experiencia le pone delante obispos que confunden al pueblo con sus errores. Lástima que aproveche la ocasión para abundar en el sometimiento paulino de la mujer de Ef 5,23, que ciertamente no está en Gn. 1,26-27; 2,18ss. La potestad dada a Adán fue para “*someter la tierra y dar nombre a los animales*”. La mujer se le dio “*como ayuda y compañera*”, tan libre y digna como él por ser creada a imagen y semejanza divina.

El Apologético, en colaboración con el Obispo Eterio, es un tratado dogmático en que combate el adopcionismo. Esta obra, superado el tiempo de la controversia, cayó en olvido. Sin embargo el comentario al Apocalipsis continuó divulgándose, fue el libro más leído en la Edad Media.

El Himno “O Dei Verbum” es una obra breve pero magistral, escrita entre 783-788 para enardecer el entusiasmo de un pueblo asediado. Es un himno al

¹⁷ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., *Obras completas del Beato...* Libro III, 85-110, pp. 285-287.

apóstol Santiago, su patrón, pidiendo su protección para el reino de Asturias, y al mismo tiempo reclamando violencia. “Nada en el *Himno* es tal como parece. Cada verso tiene un doble significado alegórico. Imágenes del mundo de la naturaleza reflejan un plano sobrenatural, mientras que las del mundo sobrenatural simbolizan la evolución real y concreta con que se enfrenta la Iglesia y el Reino de Asturias. Contiene una súplica piadosa, pero reclama violencia; es una plegaria rogando la paz, pero amenaza al enemigo con una condenación eterna”¹⁸.

3.3. *Arma de combate*

La Península Ibérica cayó en poder de los emires de Córdoba, solamente quedó libre el Reino de Asturias, Galicia y Vasconia. Parte de Cataluña y del Pirineo estaban en poder de los francos. Esta situación no tardó en abrir diferencias entre las leyes visigóticas y francas, entre la formulación de fe visigótica y franca.

Los monjes de aquellos lejanos siglos no eran dados a la especulación, se limitaban a “rumiar” los versos de la Biblia que aprendían de memoria según su necesidad espiritual. A veces coleccionaban citas creando un salterio abreviado para su oración y aprovechamiento espiritual. Pero con el tiempo surgieron autores aislados que, a partir de debates teológicos, comenzaron a exponer sus propias ideas. Así se difundió la “herejía adopcionista”, o más bien la confrontación de dos antropologías, que suscitó la polémica entre obispos y abades.

La confusión se gestó en el Concilio de Sevilla donde se condenó a Migecio por sus afirmaciones acerca de la filiación divina de Cristo. Por una idea poco clara sobre los términos naturaleza y filiación, enseñaba que el Verbo era hijo natural del Padre, pero Cristo era hijo adoptivo del Padre como nosotros.

Elipando, arzobispo mozárabe de Toledo, monje de singular ingenio, elocuente y agresivo, no tardó en entrar en la disputa el año 784, cuando contaba sesenta y siete años de edad, con la doctrina que recibió el nombre de adopcionismo, o herejía española.

La Iglesia toledana, en otro tiempo sufragánea de Cartagena, había sido erigida como Iglesia primada, confirmada por el rey Gundemaro el año 610. El 681 recibió el privilegio de asesorar al rey para la elección de obispos en todas las sedes vacantes. Es posible que Elipando no pretendiera protagonizar una

¹⁸ FREEMAN, L.G., “Elementos Simbólicos en la obra de Beato”, en GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., *Obras completas del Beato...*, p. XL.

herejía al hacerse notar con su novedosa formulación teológica. No falta quien ve posible que, con su protagonismo, solamente pretendiera ganar prestigio para lograr la unidad entre la Iglesia mozárabe y la cristiana bajo el primado de Toledo. Pero, lo cierto es que consiguió lo contrario. Sus afirmaciones pusieron en guardia a los cristianos, unos le tuvieron por hereje, otros por el Anticristo.

Beato entró en la controversia junto a Eterio, obispo de Osma el año 785 combatiendo duramente a Elipando.

“No es difícil captar en beato un esfuerzo por poner en claro la unicidad de naturalezas en la persona de Cristo, frente a la antropología teológica que va a hacer suya Elipando, que en su afán de resaltar la igualdad de la naturaleza humana de Cristo con la nuestra, aplica a la naturaleza lo que se predica de la persona, resintiéndose la unidad de la persona de Cristo”¹⁹.

Pero he aquí que el obispo Félix de Urgel (786-799), abad que fue del monasterio de Sant Sadurní de Tavérnoles²⁰, monje de mente preclara formado en la cultura visigótica, con un notable conocimiento de Biblia, Patrística y Teología, se puso de lado de Elipando.

El de Toledo consultó a Félix sobre su teoría adopcionista, quizá con la idea de “atraer a la órbita de influencia de la sede toledana a la provincia Tarraconense”²¹. Félix se adhirió a sus interpretaciones, quien sabe si también buscaba la unidad fuera del influjo carolingio. Beato, que no exponía teorías propias sino la fe de su Iglesia, pide a Elipando que deje sus teorías personales y también él sea “representante de la fe de su Iglesia”. Félix entra en la disputa tomando partido a favor de Elipando...²².

El conflicto ganaba terreno, desde Toledo saltó al Reino de Asturias y Félix lo extendió a la Marca Hispánica, lo que provocó la intervención del Papa y del emperador Carlomagno. “Inspirado en la “Ciudad de Dios” de san Agustín, Carlomagno hizo de la propagación de la fe y la civilización cristiana el principio rector de su acción política. Por eso, sin distinguir entre el

¹⁹ ANDRÉS, M., *Historia de la Teología española*. Madrid 1983, p. 382.

²⁰ Tavérnoles es diminutivo de taberna, que significaba hostel o posada en la vía romana. El monasterio visigótico de San Sadurní de Tabérnoles estaba a 3 Kms. de La Seo de Urgel. El obispo Félix sería el último representante de la tradición visigótica local por haber sido desvinculado de la provincia eclesiástica Tarraconense y adscrito a la de Narbona. Fue restaurada parcialmente la iglesia y torre del monasterio en 1971/72.

²¹ ANDRÉS, M., *Historia de la Teología...*, p. 364.

²² Cf. BARAUT, C. I Cols, *Episcopologi de...*, p. 33s.

ámbito de lo espiritual y de lo temporal, consideró como misión suya cuanto podía redundar en provecho de la Iglesia y de la Cristiandad”²³. De aquí el celo por acabar con el adopcionismo, centrando la atención en el obispo Félix que entraba en su jurisdicción.

Félix recibió la primera condena en el Sínodo de Ratisbona el año 792. Llamado a Roma por el Papa Adriano I, profesó la fe ante la tumba de San Pedro y rechazó el adopcionismo. Cuando regresó a su diócesis volvió a difundir el adopcionismo y, para hacerlo con más libertad pasó a la zona mozárabe. El emperador Carlomagno convocó un concilio en Frankfurt (794) al que asistieron trescientos obispos de Francia, Alemania e Italia que condenaron el adopcionismo o “herejía española” de Elipando y Félix. El Papa León III reiteró la condena en el Sínodo de Roma (798). Al año siguiente 799, los legados carolingios llevaron a Félix al Concilio de Aquisgrán donde mantuvo una disputa con Alcuino de York en presencia del Emperador, defendiendo el adopcionismo durante una semana. Vencido por Alcuino, Félix tuvo que abjurar una vez más, y fue obligado a enviar al clero y fieles de la diócesis de Urgel una confesión de fe. Por fin, por el temor de que volviese al error, fue despojado de la sede episcopal y recluido en Lyon bajo la tutela del obispo Leidrado, hasta que murió el año 818.

No es fácil concretar si hubo herejía en la tesis de Elipando, los teólogos no son unánimes. Es un hecho que “en la Liturgia visigótica se había venido hablando sin que nadie se escandalizara, de la naturaleza humana adoptada por Dios, o como se decía entonces, del *assumptus homo*, o del hombre adoptado. Es posible que el obispo lo entendiese de esa manera y que nunca pensara en caer en el error [...] Por muchas aclaraciones y peticiones que se le hicieron nunca consintió en retractarse”²⁴. Elipando murió el año 809 y con él acabó el adopcionismo.

De aquí que, aunque la intención literaria de Beato fue facilitar la función homilética de sus monjes para confortar a los fieles en un tiempo de crisis, la cuestión de la supuesta herejía adopcionista transformó su obra en arma de combate. Y aquel debate, como suele ocurrir cuando surgen dificultades, activó el trabajo de los teólogos, brillando con luz propia Alcuino de York, Benito Aniano, Paulino de Aquileia.

Después de sembrar esperanza, murió Beato en su monasterio sin ver la aurora del temido año 800. Elipando atravesó la frontera del siglo IX, cuando

²³ ORLANDIS, J., *Historia de la Iglesia. I. La Iglesia antigua y medieval*, 11ª. Ed. Madrid 2006, p. 226.

²⁴ MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *La Iglesia en la Historia. Visión serena de la Iglesia en el mundo*. 2ª. Ed. Madrid 1990, vol. I., p. 270.

murió en el año 809, lo único que acabó con él fue el adopcionismo. Félix vivió algo más en aquel siglo que no trajo el fin del mundo. Murió despojado en el retiro de Lyon (Francia). Fue un retiro humillante, amargo por su sabor a condena, aunque ¿quién sabe? pudo ser gustoso para su espíritu de monje estudioso.

IV. EL BEATO DE URGEL

Se conservan 24 ejemplares miniados del Beato de Liébana, más diez sin miniaturas, escritos entre los siglos X-XIII, algunos fragmentos del siglo IX, y noticia de otros ejemplares perdidos. Cada uno tiene su nombre según sus características, la transmisión del texto, la caligrafía, la influencia mozárabe en las ilustraciones, etc. Los especialistas intentan buscar el tiempo y lugar donde nacieron, y los agrupan en familias. “Los más clásicos y numerosos códices, que han de marcar la pauta en lo sucesivo dentro del estilo peculiar de los Beatos, son los del siglo X. Se conservan en la actualidad diez ejemplares”²⁵. Entre ellos se cuenta el de Urgel y el de Gerona.

Presentado, siquiera con breves rasgos el Beato, nos centramos en la copia conservada en el Museo de La Seu de Urgel. A tantos siglos de distancia no es fácil averiguar dónde y cuándo fue copiado y cómo llegó a Urgel. Sí es posible conocer su tiempo y contenido.

4.1. *Características, origen y contenido*

El Beato urgelitano es un códice in folio (39'8 x 27 cm), escrito sobre pergamino a dos columnas de 29'5 x 9, con 3 cm de separación. Tiene siete folios numerados en números romanos y 232 folios en números arábigos. Fue encuadernado con cubiertas de cartón forradas de piel hacia el siglo XVII. Tuvo 92 ilustraciones y 193 letras capitales.

En la parte tercera del magnífico libro *El Beato de La Seu d'Urgell y todas sus miniaturas*, Mn. Antonio Cagigós responde a las preguntas que surgen en torno al Beato de Urgel. Lo hace clara y brevemente presentando una síntesis del estudio de los mejores especialistas sobre los códices del Beato, en el Simposio celebrado en Madrid el año 1978²⁶.

Según este trabajo el Beato de Urgel reproduce el texto del Beato de Liébana en su tercera redacción. Se cuenta entre los doce Beatos escritos en

²⁵ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., *Obras completas del Beato...*, p. XXVI.

²⁶ CAGIGÓS SORO, A., *El Beato de la Seu...*, p. 53-62.

letra visigótica de escuela española. Fue escrito por tres copistas a finales del siglo X, entre los años 970 y 1000, su caligrafía es perfectísima.

“Todas las letras se caracterizan por la posición vertical y perfilada de sus rasgos y la formación regular de sus ligaduras, todo muy diferente de la irregular forma burda de la escritura más antigua. La letra es más bien grande en los primeros folios y se va empequeñeciendo a medida que avanza el volumen. Los títulos son con letras capitales bastante alargadas con tintas de color azul grisáceo y rojo, rúbricas de este último color y bellas iniciales abundantemente decoradas”²⁷.

En las miniaturas se detecta la mano de dos artistas diferentes, uno con pocos dibujos de trazos sobrios sin color, y otro de gran habilidad y efecto colorista.

En cuanto al lugar de origen, por ser más atenuado el influjo árabe, se piensa en el *scriptorium* de algún monasterio entre el sur de Navarra, Aragón y La Rioja. Es decir, en lugares de menor influencia mozárabe. No se copió en Cataluña el Beato, pero llegó pronto a la Catedral de Urgel. El citado Mn. Pere Pujol, que fue archivero en la Iglesia de Urgel, lo identificó como el “*I Librum Apocalipsis*” que aparece en el inventario de Santa María de Urgel de 1147.

Para averiguar cómo llegó tan valioso códice a La Seu, una posibilidad es recordar la historia de aquel lejano tiempo. Un códice tan valioso pudo ser ofrenda de los Condes de Urgel a la Iglesia, adquirido durante sus campañas militares en la reconquista, o en las alianzas familiares o políticas entre Urgel y Castilla frecuentes en el Condado de Urgel durante los siglos X y XI. Pudo ser, pero nadie sabe con certeza cómo fue. En todo caso el códice, a causa de los debates adopcionistas y sus graves consecuencias, sin duda fue de sumo interés para la Iglesia de Urgel.

El contenido de los Beatos oscila según los libros que se fueron incorporando con el tiempo. El urgelitano podríamos decir que está completo, tiene todo lo que se puede esperar hallar en un Beato:

1. Tablas genealógicas de los patriarcas, con ilustraciones.
2. Prólogo general.
3. Interpretación o comentario resumido del Apocalipsis en doce capítulos.
4. Comentario al Apocalipsis en doce libros.
5. Breve tratado de las afinidades
6. Comentario de San Jerónimo al libro de Daniel.

²⁷ Mn. Pere Pujol Tubau, cit. por CAGIGÓN SORO, A., *El Beato de la Seu...*, p. 55.

La copia del comentario de san Jerónimo al Libro de Daniel es muy oportuna por acercar dos épocas de crisis: la persecución de los hebreos por Antíoco IV Epifanes, y de los cristianos por Domiciano. Coincide el género apocalíptico para infundir aliento y esperanza. Va ilustrado con miniaturas de tipo narrativo sin encuadramientos ni fondos.

4.2. *Las miniaturas*

Los diversos ejemplares del Beato ilustrados por artistas mozárabes, cristianos que habitaban en zona dominada por los árabes, tienen un particular atractivo como fuente de inspiración para los artistas a causa de las miniaturas.

El autor pensó en las miniaturas y sus colores, a juzgar por las indicaciones que incluyó en el texto. Toma imágenes y símbolos de la vida, de la liturgia, de la jerarquía, de la vida monástica, y de animales familiares para la gente sencilla. “El estilo de las miniaturas de los beatos supone la existencia de un ciclo artístico peculiar, con una unidad de concepción que lo distingue perfectamente de otras escuelas y técnicas contemporáneas de iluminación de códices, a pesar de que entre ellas existan, como es natural, conexiones indudables”²⁸. Al paso de los siglos se advierte una evolución y se pueden diferenciar tres estilos.

Después de los primeros beatos, tenemos un segundo estilo, más cuidado, que comienza en la segunda mitad del siglo X al que pertenece el Beato urgelitano. Aquí las figuras son planas y alargadas, carentes de perspectiva. La escena se enmarca con cenefas muy cuidadas, algunas bellas y perfectísimas. El color es vivo, se utilizan el amarillo, rojo, azul, sepia, verde, negro. Los fondos coloreados en bandas simbolizan los diversos espacios o mundos, donde se enmarcan las figuras. En la arquitectura abundan los arcos de herradura, ropas y posturas de influjo mozárabe.

“En el caso del Beato de La Seu de Urgel nos encontramos con uno de los casos más singulares y extremos de esquematización. El mayor avance de su fecha, de fines del siglo X, se acredita por un canon más alargado, quedando las figuras altas y temblorosas, pues su interés iconográfico no reside en la expresión facial, sino en las estiradas líneas paralelas como cuerdas de arpa. Esta esbeltez de las figuras y su riguroso simetrismo producen unas páginas de una extraña belleza; su evanescencia se acentúa por el carácter absolutamente plano de las composiciones”²⁹.

²⁸ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., *Obras completas del Beato...*, p. XXIX.

²⁹ CAGIGÓN SORO, A., *El Beato de la Seu...*, p. 58.

Todavía seguiría un tercer estilo más perfecto, en que las figuras adquieren relieve bajo la influencia del románico y el gótico, en los beatos del siglo XI.

Presento dos grupos de ilustraciones en que se puede apreciar las diferencias en la técnica de los artistas. En el primer grupo van tres figuras del Arca de Noé, desde el Beato de Gerona donde además de los cuatro pisos del arca se representa a los muertos arrollados por las aguas, hasta el de Fernando I, pasando por la hermosa miniatura del Beato de Urgel de vivos colores, con tres pisos y enmarcado en una cenefa muy perfecta.

El Beato de Gerona salió del *scriptorium* de Tábara (Zamora) y fue iluminado por la monja miniaturista Edna, y el *archipictor* Emeterius. Concluido su trabajo el año 975, se dan a conocer sus autores en el colofón: Escribano Senior, el abad Dominicus. “En, pintora y servidora de Dios” y “el hermano Emeterius, presbítero”.

En las miniaturas de los jinetes del Apocalipsis igualmente se advierte el avance. Con la peculiaridad de que, para Beato, el primer jinete de Ap 6,2 no significa una plaga, es decir la invasión de los partos tan temidos en el siglo I, sino Cristo vencedor montando el primer caballo blanco que es la Iglesia. He aquí su comentario.

*“Abierto el primer sello, dice que vio un caballo blanco y un jinete que tenía en su mano un arco y una corona: esto sucedió en Él lo primero; pues después de subir el Señor al cielo y de abrir todas las cosas, envió al Espíritu Santo, con cuya palabra los predicadores, como flechas que persiguen el corazón humano, abatieron la incredulidad. La corona sobre la cabeza ha sido prometida por el Espíritu Santo a los predicadores...”*³⁰.

V. CONCLUSIÓN

He aquí unos rasgos, una noticia breve de La Seu de Urgel. Una catedral joya del románico con aires de fortaleza que guarda la fe de una parte extensa del Pirineo, del prepirineo catalán y del Principado de Andorra.

He aquí un lugar donde el artista puede saciar su deseo en un recorrido de siglos y estilos, donde el historiador puede seguir buscando en el activo ámbito cultural de la Societat Urgel.litana presidida por Mons, Joan Enric Vives³¹, donde el creyente puede hallar lugares de gracia y horizontes nuevos.

³⁰ Beato, “Comentario al Apocalipsis. L. IV, 1”, en *Obras completas del beato...*, p. 347.

³¹ La *Societat Cultural Urgel.litana* fundada en 1977, tiene como objetivo conocer la historia religiosa, cultural, artística e institucional de las comarcas que pertenecen o pertenecieron

Y con la presentación de la Catedral de Urgel uno de sus tesoros, el códice del Beato urgelitano del siglo X con sus magníficas miniaturas, estudiado por unos, contemplado por muchos y codiciado por algunos. Se puede comprender la perplejidad sufrida en la diócesis cuando el día 29 de septiembre de 1996, a las diez de la mañana, el precioso códice fue robado.

El entonces director del Museo Diocesano Mn. Antonio Cagigós diría, “El robo y la recuperación del Beato de La Seu d’Urgell fueron tan rocambolcosos, que más de una vez pensé: En este caso la realidad supera cualquier fantasía de una interesante novela policíaca”³². Y, ciertamente hubo novela histórica y policíaca. El sargento de la Guardia civil que vivió día a día la aventura, y al fin la emoción de recuperar el preciado códice, escribió con detalle los sucesos de aquellos 115 días de “camino al laberinto”. Fueron días de viajes, afanes y desvelos que publicó en Taberna Libraria con el título *Objetivo Beato. Recuperación del Beato de La Seu d’Urgell y detención de sus ladrones*. Se publicó el 21 de enero de 2005, el mismo día en que se cumplían ocho años de la recuperación del Beato.

Hubo un monje y un libro. Hubo copistas y artistas. Hubo unos ladrones hábiles y codiciosos, y hubo un equipo de la Guardia Civil de la “Unidad Central Operativa” que coronó con éxito el rescate el día en que se celebra a San Fructuoso, 21 de enero de 1996. Con solemnidad hicieron entrega del tesoro recuperado al entonces Obispo de Urgel Mons. Juan Martí Alanís en la Catedral de Santa María, junto a su Vicario Mn. Juan Pujol y el Director del Museo Mn. Antonio Cagigós.

Y el libro regresó a su lugar de honor en el museo, como patrimonio de una época en la Historia de España y de Europa.

Hay una hermosa Catedral, joya del románico, en la blanca diócesis de Urgel.

Hubo un monje y un libro... el códice que su autor presentó como “llave de la biblioteca”.

al obispado de Urgel. El anuario Urgel.lia es el órgano de expresión de la Sociedad Cultural Urgel-litana.

³² CAGIGÓS, A., en PASTOR, J.D., *Objetivo Beato. Recuperación del Beato de La Seu d’Urgell y detención de sus ladrones*. Madrid 2005, Introd., p. 9.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS, M. y Cols., *Historia de la Teología Española, I*. Madrid 1983.
- BARAUT I ORIOLS, C., “Consagracions d’esglésies”, en *Urgel.lia* (La Seu d’Urgell). I (1978); *Església i Bisbat d’Urgell. Recull de treballs. Miscel.lania*. La Seu d’Urgell 2003.
- BARAUT, C. i Cols, “Episcopologi de l’església d’Urgell. Segles VI –XXI”, en *Urgel.lia* (La Seu d’Urgell), XIV (1998-2001).
- CAGIGÓS SORO, A., *El Beato de la Seu d’Urgell y todas sus miniaturas*. 2ª ed. La Seu d’Urgell 2001; *Conjunt Catedralici Claustre, Museu, St. Miquel, Catedral La Seu d’Urgell*. La Seu d’Urgell 2009.
- *Catedral de la Seu d’Urgell. Guia ilustrada*. La Seu d’Urgell 1987.
- CORREDERA GUTIÉRREZ, E., *Noticia de los Condes de Urgel*. Lérida 1973.
- GASCÓN I CHOPO, C., “El bisbe Just i els orígens de la diòcesi d’Urgell”, en *Urgel.lia*. Anuari d’estudis històrics dels antics comtats de Cerdanya, Urgell i Pallars, D’Andorra y La Vall d’Aran. La Seu d’Urgell, XIX (2015-2018) 411-437.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., *Obras completas del Beato de Liébana*. Ed. Bilingüe. Madrid 1995.
- MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *La Iglesia en la Historia. Visión serena de la Iglesia en el mundo*. Vol I., 2ª ed. Madrid 1990.
- ORLANDIS, J., *Historia de la Iglesia. Historia antigua y medieval*, 11ª ed. Madrid 2006, vol. I.
- PAL I CASANOVAS, Mn. M., *Catedral i Museu diocesa d’Urgell*. La Seu d’Urgell 1987.
- PASTOR, J.D., *Objetivo Beato. Recuperación del Beato de La Seu d’Urgell y detención de sus ladrones*. Madrid 2005.
- PLADEVALL, *Escrips de Bisbes catalans del primer mil.lenni*. Facultat de Teología de Catalunya. Barcelona 1992.
- VIVES, A., *El Beatus de La Seu d’Urgell. Descripció temàtica i artística de les miniatures*. Andorra 1983; *Pinturas mossarábiques del “Beat de Liébana”*. Museu diocesà d’Urgell.

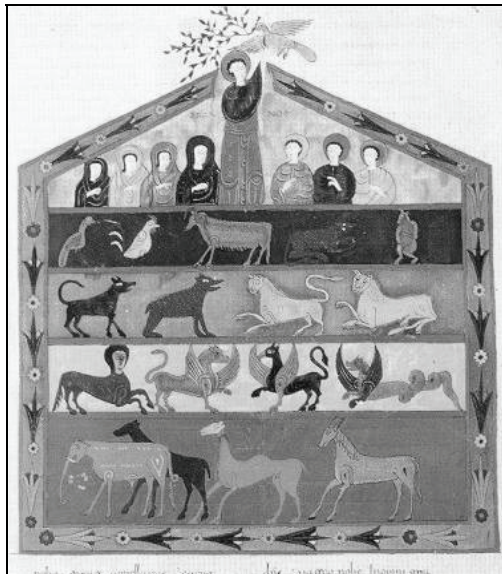
VII. ILUSTRACIONES

Tomadas de CAGIGÓS SORO, A., *El Beato de la Seu d'Urgell y todas sus miniaturas*. 2^a ed. La Seu d'Urgell 2001; *Conjunt Catedralici Claustre, Museu, St. Miquel, Catedral La Seu d'Urgell*. La Seu d'Urgell 2009.

EL ARCA DE NOÉ EN DIVERSOS CÓDICES



Códice de Gerona, s. X. (975). Escrito por Senior y miniado por Emeterius y Hna. Ende.



Codice de Urgel, s. X. Códice de Fernando I. s. XI Bca. Nal. Madrid. Escrito y miniado por Facundo.

LOS JINETES DEL APOCALIPSIS EN DIVERSOS CÓDICES



Beato de Valladolid, s. X, escrito y pintado por Oveco. Beato de Urgel, s. X,



Beato de Fernando I. s. XI. Bca. Nal. Madrid. Escrito y miniado por Facundo.



Beato de Burgo de Osma, s. XI. Escrito por Pedro y miniado por Martín.

